

EDITORIAL



ANTE UNA IMAGEN FALSA. Conscientes de la trascendencia del momento, del signo decisivo que vive Chile, es importante que cada una de sus actividades muestre su rostro. Lo esconderán los que tienen algo que ocultar. Lo exhibirán con altivez, con orgullo, los que han acumulado merecimientos y glorias con sus realizaciones.

Pareciera anacrónico que la farsa y la injusticia tuviere adeptos; sin embargo, vemos diariamente a hombres que crean imágenes falsas e injustas y, naturalmente, defendiéndolas en nombre de una justicia que ellos tuercen para defender la injusticia.

Han creado una imagen falsa del único deporte auténticamente criollo. Han puesto límites al sentimiento huaso que es tan inmenso y extenso como Chile mismo.

Y hay quienes creen que creen en esa imagen o les resulte importante adoptar la idea sin convencimiento real. Aunque es enorme la distancia que va de convencido a convertido.

Nuestra respuesta: vengan y conozcan la realidad de nuestro deporte. Que la ausculten, que la vivan. Y luego de someterla a los más exigentes análisis, que la definan.

El rostro del rodeo es tan chileno, como lo es el de sus cordilleras y el de sus mares. Y como esas cordilleras y esos mares, un patrimonio nacional al que tienen igual derecho todos los hombres del país, sin distingos de ideas políticas o religiosas, sociales o económicas.

El rodeo avanzó con la patria. El huaso y su caballo fueron decisivos en su independencia. Y como hoy, en un solo haz, soldados y oficiales. Y en un solo haz cruzaron el desierto y treparon a la sierra. Y si no rehuyeron jamás a la guerra o la siembra, tampoco rehuyeron a nuevos conceptos, a nuevas formas de vida.

Libre, pues, de toda atadura de orden económico y de toda atadura ideológica, el rodeo puede hablar con altura moral. Y lo hace para decir que defenderá apasionadamente su deporte contra los adeptos a la injusticia. Y para exigir se respete su tradicional modo de ser, sus principios, su organización, rechazando a los que con fines inconfesables se empeñan en levantar altares a una imagen falsa.

En el universo hay un solo Chile. En Chile hay un solo huaso.